

## EL “TERCER CAMINO” DE JESÚS

Acción no-violenta para reivindicar la dignidad humana

*Sarah Henken\**

**E**n el texto bíblico de Mateo 5:38-48, encontramos algunas de las palabras de Jesús en su Sermón del Monte. Estas palabras tienen enseñanzas para cualquiera que las lea, pero es importante que tengamos presente dónde ubicarnos en relación con el texto. Por eso nos preguntamos, ¿tenemos más en común con quienes oprimen o con quienes experimentan opresión? También es importante considerar nuestra coyuntura. ¿Enfrentamos alguna injusticia? ¿Quiénes son nuestros enemigos? ¿Qué nos puede costar caminar a la manera de Jesús? ¿Qué les puede costar a otras personas si evitamos hacerlo?

En Mateo 5:38-41, Jesús dice así, como enseñanza a la multitud reunida en el monte para escucharle:

Ustedes han oído que fue dicho: “Ojo por ojo, y diente por diente.” Pero yo les digo: No resistan al que es malo, sino que a cualquiera que te hiera en la mejilla derecha, preséntale también la otra; al que quiera provocarte a pleito para quitarte la túnica, déjale también la capa; y a cualquiera que te obligue a llevar carga por una milla, ve con él dos.

Estas palabras nos retan, y de hecho se han convertido en uno de mis pasajes preferidos desde que encontré un estudio del texto elaborado por Walter Wink (1992). Ese estudio transformó mi entendimiento del texto, y quisiera compartir algo de sus observaciones aquí, y dejar claro que la gran mayoría de este ensayo consiste de un parafraseo de las palabras y conceptos de Wink. Vamos a prestar atención a los detalles y el contexto detrás del texto, para poder encontrar su significado principal.

---

\* Magíster en Divinidades. Promotora de Iniciativas de Paz y Coordinadora del Programa para Jóvenes Adultos Voluntarios en Colombia de la Iglesia Presbiteriana.

Primero debemos recordar a quiénes hablaba Jesús; a gente común del pueblo judío, que vivía bajo un imperio extranjero que ocupaba y controlaba su territorio. Esperaban a un Mesías que arrebataría a esas fuerzas militares. Pero Jesús resulta algo decepcionante, porque, según el texto, les dice a sus seguidores que no alcen armas en una rebelión. En el versículo 39, la traducción Reina Valera usa el verbo griego *antistenai* y lo traduce como “no resistan al que es malo,” que hace referencia principalmente a acciones militares. Al decir a sus seguidores que no quiere que levanten las armas en contra de los romanos, Jesús les da un mensaje pragmático, ya que sería casi imposible llegar a una victoria militar en ese contexto. Pero aún más importante, les enseña los valores radicalmente distintos del imperio de Dios que Jesús vino a anunciar.

En estos versículos, Jesús no dice al oprimido que debe aguantar su situación en silencio y sumisión. Al contrario, le enseña una manera creativa y no-violenta para resistir y burlarse de la injusticia del imperio dominante del día. Veamos cada sentencia de Jesús.

### **“A cualquiera que te hiera en la mejilla derecha, preséntale también la otra”**

Visualicemos lo que Jesús describe aquí. Si imaginamos que yo te pego, buscando iniciar una pelea, es probable que te doy con mi mano derecha en tu mejilla izquierda. Pero el texto dice claramente que te habré herido en la mejilla derecha, así que tal vez comienzo a imaginar que fue con mi mano izquierda que te di. Pero conociendo las normas culturales de los judíos, sabemos que la mano izquierda estaba reservada para diligencias de higiene en el baño, así que toca cambiar el tono de la escena. Para herirte en la mejilla derecha con mi mano derecha, lo más lógico es imaginar que te doy una cachetada con el dorso de la mano, y eso cambia radicalmente la naturaleza del intercambio.

Si yo te pego una cachetada de esa manera, me estoy declarando tu superior. Te estoy indicando que me debes respetar. La reacción que espero recibir es de sumisión. Ahora imaginemos que tú, lejos de agachar la cabeza, me presentas más bien la otra mejilla. No aceptas tu rol de inferior. No respondes de la manera que yo esperaba. Entonces me toca adaptar mi estrategia, porque has tomado la iniciativa de cambiar el guión. Puede ser una decisión costosa, tal vez te castigue por tu impertinencia, pero has reivindicado tu igualdad como ser humano, y nadie te podrá quitar tu valor y dignidad.

## **“Al que quiera provocarte a pleito para quitarte la túnica, déjale también la capa”**

Este ejemplo es el que no aparece en el léxico de proverbios y referencias bíblicas que escuchamos en nuestro día a día, por lo menos nunca lo he encontrado. Si estamos leyendo con atención, nos provoca la pregunta, ¿y quién llevaría a alguien ante el juez para quitarle su ropa? Son detalles sin sentido hasta que estudiamos el contexto y aprendemos que era muy común para los campesinos en ese entonces quedarse atrapados en deudas. Hay elementos importantes en los textos históricos acerca de los métodos antiéticos que empleaban los ricos para apropiarse de las fincas de los campesinos, pero por cuestiones de espacio hoy saltaremos al resultado final: cuando un campesino no podía cancelar la cuota de su deuda, el rico a quien le debía tenía el derecho de quitarle la túnica, y así vergonzosamente el campesino salía a la calle en su ropa interior.

Jesús no ve una manera directa de erradicar ese sistema humillante, pero sí ofrece una manera de burlarse de su injusticia: si te quieren humillar, quitándote la túnica, no te detengas; entrega tus interiores también, y sal a la calle “en cueros” para llamar la atención sobre la injusticia que están cometiendo todos los días. Wink lo ve como una extensión del ejemplo profético de Isaías 20:3, “mi siervo Isaías anduvo desnudo y descalzo tres años como señal y prodigio”, una manera de protestar contra un sistema que busca empobrecer a los campesinos y añadir sus tierras a las grandes propiedades de los ricos. “Demuestra que el acreedor no es un prestamista legítimo,” dice Wink, “sino cómplice a la relegación de toda una clase social de vivir despojados de sus tierras, en indigencia y degradación. Este desenmascaramiento no es punitivo; ofrece al acreedor la oportunidad de percibir, quizás por primera vez en su vida, lo que produce esa práctica, y arrepentirse”.<sup>1</sup>

Quiero hacer énfasis en esta parte, porque me encanta. Jesús se pone claramente del lado del oprimido, pero no busca la destrucción del opresor sino la restauración de su dignidad humana. Este mensaje nos sigue desafiando, porque hemos aprendido que hay que castigar a quienes hacen maldad. Pero Jesús sabe que la injusticia daña la humanidad de todas las partes, y por eso dice, “Amen a sus enemigos, y oren por quienes les hacen bullying” (Mateo 5:44, parafraseado).

---

<sup>1</sup> Traducción al español de la autora.

## **“A cualquiera que te obligue a llevar carga por una milla, ve con él dos”**

Muchas veces oigo referencias al “ir la segunda milla,” pero ¿a qué se refiere Jesús con estas palabras? ¿Quién podría obligarte a llevar carga por una milla? Pues, ni más ni menos que un soldado romano, en los tiempos de Jesús.

Los soldados tenían el derecho de obligar a un residente local a cargar su bulto, que podía pesar más de 30 kg. Pero, para supuestamente evitar abusos, los romanos decidieron que la distancia máxima que tuviera que recorrer con esa carga fuese una milla, y luego el soldado debería retomar su bulto (o llamar a otro a cargarlo por él). El castigo por excederse en esa distancia lo definía el centurión, y podría ser un simple regaño o algo más extremo como retención del sueldo o una pena pública como pasar el día en la puerta de la tienda del general, con un terrón en las manos. Así, esto de ir la segunda milla no es un acto de generosidad, sino más bien una resistencia a la injusticia, exponiendo al soldado a un posible castigo y desafiando las expectativas. Si los judíos comenzaran a excederse en esa distancia, muy posiblemente los soldados dejarían de imponerles esa carga pesada, para evitarse problemas.

El asunto aquí, como en los dos ejemplos anteriores, volviendo al texto de Wink, es

cómo los oprimidos pueden recobrar la iniciativa y reivindicar su dignidad humana en una situación que no se puede cambiar por el momento. Las reglas son del César, pero la forma en que se responde a las reglas es de Dios, y César no tiene ningún poder sobre ello [...] [Jesús] está ayudando a un pueblo oprimido a encontrar una manera de protestar y neutralizar una práctica onerosa despreciada a lo largo del imperio. No imparte un mensaje apolítico de transcendencia espiritual. Desarrolla una espiritualidad del mundo que permite a la gente de abajo en la sociedad, bajo el control del poder del imperio, reivindicar su humanidad<sup>2</sup>.

### **El “Tercer camino” de Jesús**

Las acciones que Jesús propone aquí no son fáciles de elegir; desafían a los poderes y principados del mundo, burlándose de la injusticia e irrespetando un sistema que categoriza a algunas personas como menos dignas, menos humanas que otras. Son acciones que no necesariamente cambiarán las estructuras injustas, y pueden traer consecuencias

---

<sup>2</sup> Traducción al español de la autora.

desagradables. Pero, a pesar del costo, hacen un bien, porque comunican una verdad fundamental: las personas empobrecidas y oprimidas también son seres humanos, con dignidad y valor como hijos e hijas de Dios.

Esta forma de resistir constituye el “tercer camino” de Jesús, una opción que se libera del pensamiento binario que pretende limitar nuestras acciones a opciones opuestas: huir o luchar, rendirse o vengarse. El “tercer camino” se traza tomando las siguientes acciones:

- Tomar la iniciativa moral.
- Encontrar una alternativa creativa a la violencia.
- Insistir en tu humanidad y dignidad como persona.
- Responder a la fuerza con humor o burla.
- Romper el círculo de la humillación.
- Negarte a la sumisión y la inferioridad.
- Visibilizar la injusticia del sistema.
- Tomar control de la dinámica del poder.
- Dirigir el opresor hacia el arrepentimiento iluminando su injusticia.
- Mantenerte firme.
- Evitar responder de la manera esperada, así los poderes tendrán que improvisar y tomar nuevas decisiones.
- Reconocer tu potencia.
- Prepararte para sufrir antes que contraatacar.
- Obligar al opresor a verte con otros ojos.
- Evitar construir escenarios vulnerables a una demostración de fuerza.
- Disponerte a aceptar la pena por infringir leyes injustas.
- Liberarte del miedo al orden vigente y sus normas.
- Buscar la transformación del opresor.

El mundo de hoy está asolado por las injusticias, como lo era en la época de Jesús. Te invito a reflexionar sobre las siguientes preguntas:

- ¿Cuáles injusticias identificas en tu contexto?
- ¿Dónde te ubicas dentro de los sistemas y estructuras de poder y privilegio en el mundo de hoy? ¿Eres cómplice? ¿Víctima? ¿Ambas cosas?
- ¿Cómo puedes aprovechar tu poder y privilegio en actos de solidaridad?
- ¿Qué podrías aportar a la resistencia creativa, a la manera que nos enseña Jesús?

Jesús nos pone un reto muy grande: “Sean, pues, ustedes perfectos, como su Padre que está en los cielos es perfecto” (Mateo 5:48). Perfección en amor, en servicio, en fidelidad para con Dios y su sueño para este mundo. Esta perfección no se trata de ser libres de todo error, sino de la integridad y la coherencia al vivir y elegir cada día en armonía con el propósito amoroso que Dios nos regala. Nos ponemos a trabajar con confianza, porque sabemos que Dios estará ahí para levantarnos y reorientarnos cuando caemos.

*Jesús, eres nuestro hermano, amigo, y salvador. Te amamos, pero ¡tus palabras nos resultan tan difíciles de seguir! Deseamos actuar conforme a tu mensaje, y pedimos tu ayuda. Danos el valor y la creatividad para resistir la injusticia. Ayúdanos a orar por nuestros enemigos, y hasta demostrarles amor, sabiendo que también son tus hermanos. Ayúdanos a confiar en tu justicia, y en el poder transformador de tu amor.*

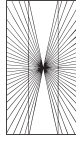
*Líbranos de los temores que nos impiden al querer seguir en tus caminos, y ayúdanos a vivir de manera que comunica tu amor. En tu santo nombre oramos. Amén.*

## **Referencia bibliográfica**

Wink, W. (1992). *Beyond Just War and Pacifism: Jesus' Nonviolent Way*.  
Review and Expositor. Recuperado de <https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/003463739208900204>







## THE “THIRD WAY” OF JESUS

Nonviolent action in defense of human dignity

*Sarah Henken\**

**I**n Matthew 5:38-48 we find some of Jesus’ words from the Sermon on the Mount. These words hold lessons for whoever reads them, but is important that we consider where we are positioned in relation to the first listeners of the text. Do we share more in common with those who oppress others or with those who experience oppression? It is also important to consider our context: Are we facing any injustice? Who are our enemies? What might it cost for us to walk in the way of Jesus? What might it cost others if we refuse?

In Matthew 5:38 - 41, Jesus offers this teaching to the crowd gathered on the mount to listen to him:

You have heard that it was said, ‘An eye for an eye and a tooth for a tooth.’ But I say to you, do not resist an evildoer. But if anyone strikes you on the right cheek, turn the other also; and if anyone wants to sue you and take your coat, give your cloak as well; and if anyone forces you to go one mile, go also the second mile.

These challenging words have become one of my favorite passages since I found a study of the text by Walter Wink (1992). Wink’s exploration transformed my understanding of the text, and in this essay I will offer a summary of his words and concepts. We are going to pay attention to the details and the context behind the text, to be able to find its primary meaning.

---

\* Master in Divinities. Promoter of Peace Initiatives and Coordinator of the Presbyterian Church’s Young Adult Volunteer Program in Colombia.

First of all, we want to remember who Jesus was addressing: common people, impoverished Jews who lived under occupation by a foreign empire that controlled their territory. They were waiting for a Messiah who would topple the foreign military, and Jesus turns out to be something of a disappointment because in this text he tells his followers not to take up arms in a rebellion. In verse 39, which the NRSV translates as “do not resist an evildoer,” Jesus uses the Greek verb *antistēnai*, which elsewhere in the Bible makes reference not to resistance in general but specifically to military confrontations. By instructing his followers not to take up arms against the Romans, Jesus gives them some pragmatic advice, since their circumstances offered virtually no chance at a military victory. But still more importantly, Jesus teaches the radically different values of the empire of God that he has come to proclaim.

In these verses, Jesus is not telling the oppressed to suffer their circumstances in silent submission. On the contrary, he teaches a creative and nonviolent way to resist and ridicule the injustice that was part and parcel of the dominant empire of the day.

### **“If anyone strikes you on the right cheek, turn the other also”**

Let’s visualize what Jesus describes here. Supposing I decide to hit you, looking to start a fight, I’ll most likely punch you, my right hand making contact with your left cheek. But the text specifies that I strike you on the right cheek, so perhaps I used my left hand. However, when we take into account the cultural norms of that society, we know that wouldn’t happen because the left hand was unclean, reserved for personal hygiene. Our remaining option changes the tone of the scene. In order to strike your right cheek with my right hand, I most likely give you a slap with the back of my hand, and suddenly this detail clarifies that I am not trying to pick a fight with you.

If I slap you with the back of my hand, I am asserting my position as your superior. I am indicating that you must respect me. The reaction that I expect is of submission. Now let’s imagine that you, far from bowing your head, offer the other cheek to me. You do not accept being cast in the role of inferior. You do not respond in the way that I expected. Now I am caught off guard and must adapt my strategy, because you have taken the initiative to change the script. Your decision might be costly (I’ll most likely punish you for your impertinence) but you have reclaimed your equality as a human being, and nobody can take away your value and dignity.

**“If anyone wants to sue you and take your coat, give your cloak as well”**

This is perhaps the most obscure of the three examples Jesus offers. In today’s English we might say someone would give you the shirt off their back, implying a selfless generosity, but what is going on in our text? If we are paying attention as we read, we are probably wondering who would take somebody to court in order to get their clothing. This makes no sense to us until we study the context and learn that it was common for peasants at the time to be caught in insurmountable debts. There are important details in historical texts about the unethical methods employed by the rich to take control of the peasants’ property, but for our purposes today we will skip to the end result: When a peasant fell behind in repaying his debt, the collector had the right to take his coat, leaving the peasant to the public disgrace of walking the streets in his undergarment.

Jesus does not see a clear path to eradicate that humiliating system, but he offers a way to ridicule its injustice: if they want to humiliate to you, taking away your coat, don’t stop there; give them your underwear, too, and walk the streets in the buff to highlight the injustice that is committed every day. Wink sees this as an extension of Isaiah’s 20:3 prophetic example: “my servant Isaiah has walked naked and barefoot for three years as a sign and a portent”, a way to protest a system that seeks to impoverish the peasants and add their lands to the great landholdings of the rich. “The creditor is revealed to be not a legitimate moneylender,” says Wink, “but a party to the reduction of an entire social class to landlessness, destitution, and abasement. This unmasking is not simply punitive, therefore; it offers the creditor a chance to see, perhaps for the first time in his life, what his practices cause, and to repent.”

I want to emphasize this, because it moves me deeply. Jesus places himself clearly on the side of the oppressed, but he seeks not the destruction of the oppressor but their restoration to true human dignity. This message continues to challenge us, because we have learned that we must punish those who do wrong. But Jesus knows that injustice mars the humanity of everyone involved, and for this reason he says, “Love your enemies, and pray for those who bully you” (Mathew 5:44, paraphrased).

## **“If anyone forces you to go one mile, go also the second mile”**

I often hear people make reference to “going the extra mile” as a sign of excellent service above and beyond what is required. But what is Jesus talking about in the text? Who could force someone to “go one mile?” In Jesus’ time, the answer is none other than a Roman soldier.

Roman soldiers had the right to force a local resident to carry their gear, which could weigh upwards of 65 pounds. But in order to limit the abuse, the Romans decided that the maximum distance one could be forced to carry that load was one mile, and then the soldier would have to take back his pack (or call on another unfortunate soul to carry it for him). The punishment for exceeding that distance was defined by the centurion, and could be anything from a simple rebuke to something more extreme such as withholding pay, or public shaming such as spending the day outside the general’s tent with a lump of dirt in one’s hands. Suddenly we can see clearly that going the second mile is not an act of generosity, but rather a form of resistance to injustice, exposing the soldier to possible punishment. If the Jews began to routinely go beyond one mile, the soldiers just might stop burdening them with that heavy load, if only to keep themselves out of trouble.

Returning to Wink’s text, “the question here, as in the two previous instances, is how the oppressed can recover the initiative and assert their human dignity in a situation that cannot for the time being be changed. The rules are Caesar’s, but how one responds to the rules is God’s, and Caesar has no power over that... [Jesus] is helping an oppressed people find a way to protest and neutralize an onerous practice despised throughout the empire. He is not giving a non-political message of spiritual world-transcendence. He is formulating a worldly spirituality in which the people at the bottom of society or under the thumb of imperial power learn to recover their humanity.”

## **The “Third Way” of Jesus**

The actions that Jesus proposes here are not easy to choose; they defy the powers and principalities of the world, ridiculing injustice and disrespecting a system that categorizes some people as less worthy, less human than others. They are actions that will not necessarily change the unjust structures, and can bring disagreeable consequences. But in spite of the cost, they do good, because they communicate a fundamental

truth: those who are impoverished and oppressed are human beings, too, with dignity and value as children of God.

This form of resistance constitutes the “third way” of Jesus, an option that frees us from the binary thinking that would limit our actions to either/or options: fight or flight, surrender or revenge. The “third way” is uncovered through taking the following actions, outlined by Wink:

- Seize the moral initiative.
- Find a creative alternative to violence.
- Assert your own humanity and dignity as a person.
- Meet force with ridicule or humor.
- Break the cycle of humiliation.
- Refuse to submit or to accept the inferior position.
- Expose the injustice of the system.
- Take control of the power dynamic.
- Shame the oppressor into repentance.
- Stand your ground.
- Make the Powers make decisions for which they are not prepared.
- Recognize your own power.
- Be willing to suffer rather than retaliate.
- Force the oppressor to see you in a new light.
- Deprive the oppressor of a situation where a show of force is effective.
- Be willing to undergo the penalty of breaking unjust laws.
- Die to fear of the old order and its rules.
- Seek the oppressor’s transformation.

The world today is plagued with injustice, as it was at the time of Jesus. I invite to you to reflect on the following questions:

- What injustices do you identify in your context?
- Where are you located within the systems and structures of power and privilege in the world today? Are you complicit? Victim? Both?
- How you can take advantage of your power and privilege in acts of solidarity?
- What can you contribute to the type of creative resistance that Jesus teaches?

Jesus holds us to a challenging standard: “Be perfect, therefore, as your heavenly Father is perfect” (Matthew 5:48). Perfect in love, in service, in faithfulness to God and God’s dream for this world. This sort of perfection is not about being free from all error, but rather having the integrity to live each day making choices that are in harmony with the loving intention that is God’s gift to us. We set out to do this work with confidence, because we know that God will be there to lift and redirect us when we fall.

Jesus, you are our brother, friend, and savior.  
We love you, but your words are so difficult to follow!  
We want to act according to your message, and we ask for your help.  
Give us the courage and the creativity to resist injustice.  
Help us to pray for our enemies, and even show them love,  
knowing that they, too, are your siblings.  
Help us to trust in your justice, and in the transforming power  
of your love. Free us from the fears that prevent us from following in your  
ways, and help us to live in a way that communicates your love.  
In your holy name we pray. Amen.

## References

- Wink, W. (1992). *Beyond Just War and Pacifism: Jesus’ Nonviolent Way*.  
Review and Expositor. Recovered from <https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/003463739208900204>